

**E**l Liceo de Niñas de Antofagasta nació el 17 de julio de 1905. A lo largo del tiempo, se llamó Liceo A-17. Posteriormente, asumió su nombre definitivo y hoy es conocido como Liceo Bicentenario Marta Narea.

Hoy, desde la perspectiva de exalumna, mi mirada vuelve atrás y percibo todo aquello que viví, que vivimos todas quienes tuvimos la suerte de pasar por sus aulas. Fuimos un

Liceo Renovado, experiencia que vivieron sólo cinco liceos de Chile, dirigidos por la visionaria Directora señora Nora Vera de Ramos. De allí surgieron mujeres con una mirada diferente, con sólidos conocimientos, con las armas necesarias para enfrentar y construir un mundo moderno. Los profesores, en todo ámbito, eran destacados a nivel nacional: Andrés Sabella, Flavia Wood Le Roy, Pedro de la Barra, Isa-

bel Calzada, Pablo Zuanic, Julio Galván, entre otros.

Entre los recuerdos están la elección del Gobierno Estudiantil, donde aprendimos política, democracia, educación cívica. Los actos Bolivarianos, en el Patio del Árbol de las Américas, con cónsules de diversos países y con don Andrés

## 115 años del Liceo Marta Narea

María Canihuante V., Curadora del Patrimonio de Andrés Sabella

Sabella. El Grupo de Teatro dirigido por Pedro de la Barra. Y todo eso, sin nombrar los éxitos deportivos.

Se destaca, también, que las liceanas hemos conformado un núcleo que se ha destacado en las carreras emprendidas a nivel local como nacional.

Hoy, al cumplir 115 años

nuestro Liceo, los desafíos son otros. Con un ambiente socio-político difícil, con una pandemia que ha cambiado nuestra manera de enseñar, aprender, vivir, los desafíos son mayores. Y en esta etapa exigente, las liceanas seguimos incursionando para no perder ese hermoso espíritu liceano que nos legaron nuestros formadores. Y, con mucha imaginación, hemos preparado encuentros virtuales con exa-

lumnas de distintas generaciones, concursos virtuales de repostería, entre otros.

Recordamos a quienes están en el plano eterno, pero que un día compartimos nuestras risas juveniles en los pasillos, en el patio cubierto, en el patio de las Américas.

Un 17 de julio no puede pasar sin celebración. Nuestro Liceo nos evoca y nos convoca.

“Y sembrando de amor el camino/cada día seamos mejor”.